

Soy Elsa Oshiro, integrante Familiares de Desaparecidos de la Colectividad Japonesa y del Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos, y me sumo a esta forma colectiva que la Asociación de Ex Detenidos Desaparecidos pensó para recordar a Adriana Calvo, porque fue una persona digna, leal, perseverante y por eso dejó huella en quienes la conocimos.

La primera vez que la vi fue cuando desde Herman@s de Desaparecidos por la Verdad y la Justicia realizamos un acto por el día de la madre, en 2002 ó 2003, en el Teatro La Máscara, y la invitamos, como referente de las madres Ex Detenidas Desaparecidas.

La recuerdo en los juicios, poniendo todo su esfuerzo por nombrar a cada unx de lxs compañerxs de cautiverio, a quienes prometió ser su voz si era liberada, y peleando obstinadamente por instalar el concepto de genocidio.

La recuerdo en la calle, en esa inolvidable vigilia enfrente del Congreso, y más tarde dentro de él, cuando se debatió la nulidad de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, por la que tanto luchó.

Hace pocos días, al ver en el marco del juicio por los hechos ocurridos en los Pozos de Quilmes y de Bánfield y El Infierno el video de su testimonio, con esa maravillosa presentación que elaboró con tanto esfuerzo, su presencia se hizo más fuerte.

Gracias, Adriana por todo lo que luchaste, por tu entrega y compromiso hasta el último aliento. Estarás presente siempre!